



PASAREMOS

Órgano de la 11.ª División

AÑO II

CASPE, 17 DE SEPTIEMBRE DE 1937

NÚM. 45

No se puede perder un minuto, en estos días de tregua, de combate a combate

Después de los duros combates en que hemos participado, conquistando para la República nuevos campos y nuevos pueblos, para el glorioso Ejército Popular nuevas victorias, escribiendo páginas brillantes en la historia de nuestra División; después de la conquista, en unión estrecha con otras unidades de nuestro potente Ejército, de las fortalezas más firmes que el fascismo poseía en este frente: Quinto y Belchite; después de la heroica resistencia frente a los contraataques brutales del enemigo por rescatar el terreno conquistado por nosotros, volvemos ahora a reponer nuestras energías para que cuando haya que marchar de nuevo al combate, vayamos con ímpetu, con ardor, como lo hemos hecho siempre.

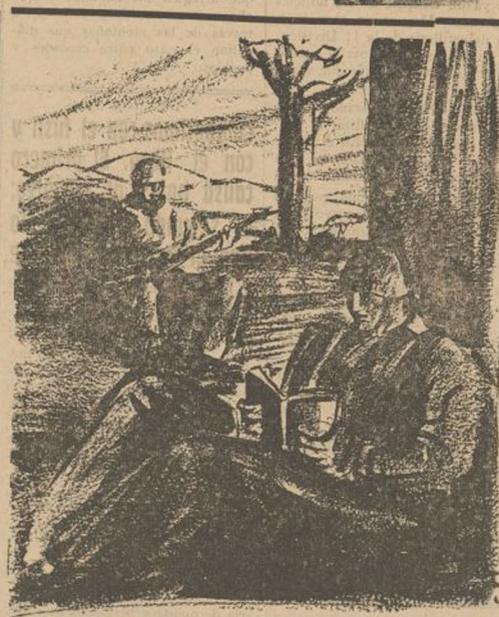
Si ayer, en primera línea de cara al enemigo, entre el fuego del cañón y de la ametralladora, la 11 División cumplió con su deber, hoy en los pueblos de la retaguardia se superará. Nuestros soldados no sólo respetarán a sus hermanos los obreros y campesinos de Aragón, sus hogares, sus familias, sino que serán los más fieles guardianes de sus intereses, que son los mismos que ellos defienden en el frente con su sangre y con sus vidas.

Vamos a prepararnos rápidamente para nuevas batallas, la guerra lo exige así, los combates que están librando los mil veces heroicos mineros asturianos, para contener la brutal acometida de los invasores en el Norte, nos exige a todos rápida ayuda a aquellos que en Asturias primero que ceder el terreno a la invasión caen para siempre peleando como leones. No se puede perder un minuto en estos días de tregua de combate a combate, la lucha exige de nosotros más instrucción militar, mayor capacitación política.

Las experiencias adquiridas en las últimas batallas, hay que aprovecharlas para lo sucesivo.

La razón que nos asiste a los que defendemos la Patria y la República, la potencialidad de nuestro Ejército, empieza a ser comprendida en el extranjero, por aquellos que vacilan ante la apariencia de fortaleza del fascismo. Sus mismos intereses heridos, les obliga a reconocer la necesidad de oponerse a los planes agresivos del fascismo internacional.

La posición magnífica, como siempre de la U. R. S. S., en la Conferencia del Mediterráneo, el discurso de Livinof, obliga al fascismo a pensar en su porvenir. La situación internacional es favorable a nosotros, pero de nosotros mismos depende que la balanza se incline definitivamente a favor de nuestra causa. Pero de nuestras victorias en el frente de batalla, de nuestra unidad en la retaguardia, depende nuestro triunfo. No es posible que nuestra retaguardia esté desunida, esté corrompida; en el frente empezamos ya a obtener serias victorias; en la retaguardia hay que limar asperezas para hacer que ésta responda al frente a las exigencias de la guerra. Con un Ejército fuerte, con una retaguardia firme, marcharemos delante, aplastaremos al enemigo, vengaremos



Una expresiva carta de los obreros de los almacenes Quirós a los combatientes de nuestra División

Los obreros de los Almacenes Quirós nos han dirigido una carta que, por la sinceridad que refleja, nos produce una fútila alegría. Ellos, abnegados combatientes de la retaguardia, representan los estrechos lazos que unen al soldado que está en las trincheras con sus camaradas que en las fábricas y ta-

leres de la retaguardia laboran incansablemente para suministrar material de guerra a los que luchan en los frentes contra el fascismo.

Nosotros, combatientes de la gloriosa 11 División, recibimos emocionados la carta de nuestros camaradas y hacemos patente nuestra firme decisión de proseguir la

a los caídos, haremos una España libre y fuerte. Los hombres de la 11 División, respondiendo a las necesidades de la lucha, con su disciplina férrea, con su obediencia a los mandos superiores, con su fe inquebrantable y su obediencia al Gobierno del Frente Popular, sabrán responder en el combate, arrollar al enemigo, cualquiera que sea el frente a que se les mande.

SANTIAGO ALVAREZ,
Comisario de guerra de la 11 División

lucha hasta el fin, que será la indiscutible derrota de los traidores a la República y de sus aliados extranjeros.

He aquí el texto de la carta a que hemos hecho referencia:

Madrid 1 de septiembre de 1937.

A LOS COMBATIENTES DE LA 11 DIVISIÓN

Queridos camaradas:

Acabamos de recibir vuestra carta del día 29 de agosto, e inmediatamente ha sido leída en las diversas secciones de esta colectividad, donde ha despertado verdaderas explosiones de entusiasmo y vitores a la 11 División y a sus gloriosos jefes.

A pesar del silencio que las circunstancias os han impuesto desde vuestra ausencia, hasta nosotros ha llegado el eco de vuestra eficaz labor de depuración y de justicia en los pueblos de Aragón. Luego, cuando a través de los paries de guerra íbamos conociendo los avances progresivos de nuestro glorioso Ejército, teníamos la evidencia de que, a su vanguardia, nuestra querida 11 División marcaba el camino a seguir, dando ejemplo de abnegación, disciplina y heroísmo.

No os podéis imaginar el efecto bienhechor que nos producen vuestras cartas. Cuando pasados los primeros momentos de entusiasmo volvemos a recogerlos en nuestro trabajo, nuestras máquinas adquieren un ritmo acelerado, casi desconocido en nuestros talleres; es como si vuestras figuras modestas de luchadores de retaguardia, pretendieran, con gran esfuerzo, corresponder al cariño que os merecemos.

Nuestro esfuerzo es bien poca cosa comparado con el que vosotros estáis realizando; pero sabemos que es un puntito más que ha de sumarse a la obra común y por eso ponemos todo nuestro entusiasmo en el trabajo cotidiano.

Sabemos que a los muchos días de gloria que ya figuran en el haber de nuestra querida División, aun habrán de sumarse muchos más en el camino que ha de recorrer hasta la victoria definitiva. Y hasta entonces, queremos permanecer estrechamente unidos por los mismos vínculos de fraternal camaradería que siempre nos unió, prestándonos el aliento necesario en las vicisitudes de nuestra lucha.

Y mientras tanto, quedamos cordialmente vuestros.—La delegada, JUANITA UBEDA.—Por el Consejo obrero de administración, JUAN JOSE.

NUESTROS HOMBRES

EL CAPITAN MORAN

Manuel Martín Morán, natural de Carbajales de Alba (Zamora), hace honor a su raza, valiente como todos los zamoranos honrados, definiendo con entereza y sin rezaños la libertad del pueblo.

Yo le conocía por su labor activa e incansable a favor de la República democrática; perseguido de octubre e inquebrantable en su conducta, no dejaba la propaganda, ni en la Prensa, ni en el mitin; sus artículos eran claros, llenos de filosofía, cual corresponde a un maestro nacional, y su labor por los pueblos donde pasó la demuestran sus discípulos y la urna electoral. Pero cuando más le conocí fue en el campo de concentración de Portugal, siempre el mismo, firme en su puesto, incansable en su labor de propaganda, que llegó



hasta los soldados, clases y algún oficial de los que nos custodiaban en la prisión. Después de pasar por muchas dificultades, apoderado el criminal fascismo de las tierras de Zamora, que defendió con muchos camaradas hasta el último palmo, pudo ganar la frontera; pero allí no podía estar tranquilo nuestro capitán. Dos veces intentaron sacarlo, pero nosotros lo impedimos. ¡Todos o ninguno! ¡Ya es demasiado! Morán, el antes maestro nacional y hoy capitán de artillería, nos ilustraba en aquellos momentos de agonía del campo de

concentración — coger un fusil — decía — y defender nuestros derechos redentores, nuestra emancipación, es nuestro deber, ¡morir en la defensa! Nuestro orgullo — y cuando desembarcamos en Tarragona, repatriados por nuestro Gobierno, llenos de miseria, extenuados por el hambre pasada, el capitán Morán, dió ejemplo poniendo en prácticas sus consejos. No es esperó, al día siguiente del desembarco, partió para Madrid y tres días más tarde empuñaba un fusil en el frente de Parla y Seseña. Nada le asustó, ni su debilidad por el destierro sufrido. Cuando el resto de los repatriados llegamos a Madrid, nuestro camarada estaba herido en la cabeza. Esto no importa — decía — he cumplido con mi deber, y sigo luchando, ello no lo impide, era ya un teniente de las milicias zamoranas. Hoy es un gran capitán de artillería de la 11 División. Su batería es temida por el enemigo, y su actuación más que ejemplar.

Salió de Brunete estando cercano y después de inutilizar al enemigo cuatro tanques. En el frente de Aragón ha culminado su obra en Rodón y Mediana, donde con la aviación enemiga encima, puso su batería en función y contuvo a una enorme mole que se lanzaba contra el pueblo; su tiro certero no dejó al enemigo ponerse al alcance de los disparos de la infantería y cuatro tanques fueron echados fuera de combate, huyendo precipitadamente los otros ocho que le acompañaban.

La carretera de Mediana a Burgo y sus alrededores quedó cubierta de muertos y heridos. Ni una granada fue desperdiciada.

Entonces nuestros hombres, los del Ejército Popular, que en su improvisación brilla el perfeccionamiento y el dominio guerrero, y cuya inteligencia funciona exclusivamente en defensa de la causa de la Justicia.

Francisco GAYOSO

NOTA NACIONAL

¿Qué hacen en las cárceles los presos?

Algunos periódicos madrileños se ocupan estos días de la inactividad lamentable en que viven los presos, especialmente esos muchachos de edad militar, que prefieren seguir encerrados en la cárcel, a defender con un fusil sus propias libertades. Comprendemos la posición equívoca y cobarde de estos

enemigos del pueblo, que no tendrían valor para jugarse la vida en ninguno de los dos frentes. Esperan, tras de las paredes de una celda estrecha, el momento de ser juzgados por los Tribunales Populares de Urgencia. Y los hay que llevan así muchos meses.

«Mundo Obrero» y otros diarios



Los sanitarios no descuidan un momento su noble tarea

madrileños opinan, como nosotros, que estos jóvenes encarcelados deben aburrirse bastante. Las horas, para ellos, transcurrirán lentas, monótonas, poblándoles el breve camino de sombras y llenándoles el cerebro de extrañas pesadillas...

Deben aburrirse bastante. Para combatir este mal contagioso, lo mejor sería que hiciesen algo práctico, logrando en ello luz, optimismo, distracción. Por ejemplo, sería conveniente que el Gobierno de la República crease varias unidades disciplinarias, como existen en otros países y destinarlos a ella, para que trabajen intensamente: ferrocarriles, carreteras, fábricas, minas, etc. Sometidos a una vigilancia estrecha y a un régimen severo.

Con esta clase de trabajo, más digno que el vivir encerrados todo el día en una celda estrecha, ganarían el pan que ahora comen, escudados en la traición.

Y si han de ser sometidos a una vigilancia estrecha, nada mejor que arreglen los caminos y que abran otros nuevos y amplios, a través de las montañas que dificultan el paso entre ciudades y pueblos.

Combatimos con el fusil y con el libro. El primero causa bajas al enemigo; el segundo construye lo que el fascismo destruye

Es cierto, efectivamente, que el manejo del fusil, ametralladora, etcétera, no se aprende con un libro y sí con la práctica, pero tampoco es menos cierto que para que su empleo sea más eficaz es necesario tener un conocimiento teórico que facilitará siempre para tener una práctica perfecta.

Con el libro se adquiere cultura y con la cultura se consigue asimilar mejor los estudios. Un hombre con cultura es superior a otro que no la tiene porque con ella desarrolla una labor más amplia y más eficaz.

Nosotros luchamos contra los que en tiempos atrás tenían sumidos en la obscuridad a la mayoría de nuestros hermanos de clase, a los trabajadores, a nosotros mismos. Ellos veían que el trabajador iba despertando de su sueño y que esto sería un peligro, y por eso se declararon la guerra. Son enemigos de la cultura porque son egoístas; estaban seguros del triunfo porque creían que el pueblo español seguiría siendo el que hasta entonces había sido un analfabeto; pero se han equivocado, y por eso cuentan ya con la derrota. Ellos saben que en el campo de la España leal se combate y se estudia.

Combatimos con el fusil y con los libros. Para ellos será muy mortal el fusil, pero no lo es menos el libro. El primero causa las bajas al enemigo y destruye cuanto coge al paso, y el segundo nos ayuda a construir lo que por causa del fascismo invasor destruimos.

El que se preocupa lo mismo del fusil que del libro. Ambos son necesarios y deben ir siempre juntos. El primero es el defensor y el segundo el creador.

¡Ni un solo luchador antifascista debe ser analfabeto!

¡Acabemos con el analfabetismo y tendremos batallas ganadas al fascismo!

LA VICTORIA SERA MAS RAPIDA SI AUMENTAMOS NUESTRA CULTURA.

BAUDELIO

Grupo de Sanidad de la 1.ª brigada



Carlos Rodríguez, Jefe de Estado Mayor de la Primera Brigada, con el Comisario Sevilla y el Comandante Ambrona.

Una charla con Francisco Rodríguez, Capitán de Estado Mayor de la 9.ª Brigada

Ante una mesa llena de papeles — partes, cartas y un ejemplar de la popular novela «Tchapaieff» — encuentro al jefe de Estado Mayor de la 9.ª Brigada, camarada Francisco Rodríguez.

No obstante estar descansado, el capitán Rodríguez, no interrumpe su vida militar. A cada momento ha de evacuar consultas con los jefes subalternos, con los soldados que vienen a pedir una cosa o que vienen a informarse de otra. La buena marcha de la Brigada exige que quienes ostentan la máxima autoridad dentro de la misma estén constantemente vigilantes, atentos a todo detalle.

El capitán Rodríguez interrumpe su labor unos instantes.

—¿...?

—Tenemos, antes que nada, que proceder a una reorganización de nuestros efectivos. Haremos un plan de instrucción para los soldados, que abarque ambos aspectos: el cultural y el militar. Dentro de este último, naturalmente, irán incluidos las charlas de capacitación política de nuestros combatientes, que no pueden ni deben en ningún momento ni por ningún pretexto descuidarse.

—¿...?

—En la retaguardia hemos de desarrollar un trabajo intenso tanto o más que el que llevamos a cabo en la vanguardia, pues es sabido que de la eficiente capacitación política del combatiente — capacitación que ha de adquirir en gran parte en sus ratos de descanso — depende mucho su eficacia como soldado consciente del ideal por el cual lucha. Ahora es la oportunidad de ver, de estudiar la labor pa-

sada, fijarnos en sus defectos y tratar de subsanarlos de la mejor manera posible.

El camarada Rodríguez interrumpe por breves momentos nuestra conversación para atender a una camarada que viene a comunicarle alguna noticia. Luego me dice:

—Tengo muchas esperanzas de que la Brigada funcione cada vez mejor, que todos sus servicios lleguen a funcionar con la máxima rapidez y con el menor empleo de energías. Debo hacer constar que, a pesar de los días que llevan de lucha constante y tenaz por la liberación de nuestro pueblo y por la independencia de España, los hombres de la 9.ª Brigada tienen un formidable espíritu de combate y una altísima moral para seguir adelante.

El capitán Rodríguez ha de trabajar. Lo exige nuestra guerra. Lo demanda el porvenir de la clase trabajadora de España, a la cual se debe. Y me despido de él, con un mutuo y ferviente deseo de continuar adelante, hasta el total aplastamiento del fascismo y la victoria rotunda del Ejército Popular.

Fuera, en la calle, algunos soldados fijan en las fachadas varios carteles de los editados por la sección de Propaganda de la 11 División:

«Campesino!

El Ejército Popular defiende y protege tus campos y cosechas.»

Alegría en todas las caras. Las gentes de los pueblos liberados de unos cuantos «ensayistas» sonríen felices.

Rubén Golay Montalvo

Ha muerto Massaryk, fundador de la República Checoslovaca

Luchador de siempre por la democratización y federalización del imperio austrohúngaro, cuando estalló la revolución rusa, en el año 17, Massaryk se trasladó al país de los soviets para organizar a los miles de compatriotas suyos, que allí estaban prisioneros.

Casi a mediados de 1918, hizo Massaryk un viaje a Norteamérica y obtuvo, del entonces secretario de Estado, Lansing, la declaración de simpatía hacia la independencia de Checoslovaquia y Yugoslavia.

Firmado el armisticio del 11 de noviembre, Massaryk, que había

sido el principal impulsor de la creación de la República checoslovaca, fue elegido, por unanimidad, para ocupar la más alta magistratura de la nación, cargo para el que fue reelegido en 1925 y 1927. Ultimamente y a causa de su edad avanzada, le sustituyó en la presidencia de la República su gran amigo y colaborador, Eduardo Benés.

Massaryk fue muy odiado por la reacción de su país, que veían en él al defensor de los intereses checoslovacos frente al fascismo internacional.



El enemigo abandonó esta bandera en su rápida huida

Hablan nuestros soldados

Una ametralladora vale mas que un fusil

La Primera Brigada de nuestra ya gloriosa 11 División es mina de héroes y de hechos que revelan el espíritu eminentemente antifascista que anima a nuestros valientes luchadores.

Sin distinción, todos responden a la voz del mando y cuando se ha ordenado avanzar, se ha avanzado. Ni un hombre atrás. Siempre la vista hacia adelante, camino del triunfo.

En los últimos combates en el frente de Aragón, un muchacho llamado Bernabé Mellado, perteneciente a la 1.ª brigada, dió pruebas de una firmeza antifascista extraordinaria. Su dinamismo y su sangre fría evitó que un puñado de hombres, juntamente con abundante material de guerra, cayeran en poder de los fascistas.

TRAS LOS SACOS TERREROS : : : : :

A pocos metros de los sacos terreros, los fascistas se distinguen desde nuestras magníficas fortificaciones. Distancia excesivamente corta, tanto, que podemos distinguir perfectamente a los fasciosos cruzar el camino que les separa de sus trincheras a sus cobijos.

Nuestra presencia es recibida con algunas balas que pasan por encima de los sacos terreros.

—Este muchacho— nos señala el excelente comisario Sevill, de la primera brigada— es un modelo de luchador antifascista. Entusiasta, valiente, audaz y sereno.

El soldado del Ejército Popular sonríe ante las justas lisonjas de su comisario. Es Bernabé Mellado.

Fornido, alto, tostado por el sol de los frentes del Centro, con el cinturón lleno de bombas de mano, acarria la culata de su ametralladora.

VALE MAS UNA AMETRALLADORA QUE UNA VIDA : : : : :

El enemigo presionó por la loma. Los fusileros se dispusieron a evitar el asalto. Las ametralladoras sonaron con su rítmico tableteo.

Bernabé se mantuvo en su puesto. Se soportaba cómodamente el ataque, hasta que empezaron a silenciar fusiles y ametralladoras. Tal vez la falta de municiones, tal vez una retirada oportuna... Bernabé,

sin embargo, al no recibir órdenes, esperó tranquilo en su puesto de combate.

El fascismo atacaba con energía. Grandes masas de hombres se destacaban por las lomas. Los morteros eran preludio de las pisadas fasciosas.

—Vale más una ametralladora que mi vida— se dijo Bernabé.

Recibió a los fasciosos a tiro de ametralladora. Barrió las filas enemigas. Pero de súbito, se dió cuenta de que le escaseaban las municiones.

Los fascistas llegaron casi a la misma puerta del nido de la ametralladora. Entonces, con bombas de mano, de las que iba bien provisto, Bernabé se mantuvo detrás de sus sacos terreros, y a pecho descubierto, al lado de la ametralladora, que la República le entregó para que vengara a nuestros hermanos caídos en campaña; por la liberación de España y el rompimiento de las cadenas de la esclavitud, defendió el arma con el coraje propio de un antifascista.

Los fasciosos, ante el ímpetu de este muchacho, retrocedieron a sus primitivas posiciones.

¡AHÍ ESTA LA AMETRALLADORA, MI COMISARIO! : : : : :

Cuando, al fin, pudo ser socorrido, se encontraron a Bernabé Mellado herido, tumbado sobre su ametralladora.

Estaba sonriendo, y recibió a su comisario con unas sencillas palabras:

—Ahí está la ametralladora. La defendí con todas mis fuerzas.

El comisario le abrazó emocionado.

Sevil nos dió más detalles. Detalles encaminados a poner de relieve el entusiasmo de los soldados de la primera brigada.

Y termina éste así su breve peroración:

—Que todos imiten a Bernabé. Contemplar su ametralladora bien limpia. Dispuesta para el combate. Y que cada uno sepa defender, a costa de su vida, si fuera preciso, el arma que el Gobierno le entregó para la defensa de las reivindicaciones del proletariado erguido contra la dictadura militar fascista.

G. L.

Cada soldado debe aprender a conciencia el manejo del fusil

Al dar comienzo la guerra, tuvimos que contener al enemigo con nuestro heroísmo, con entusiasmo, oponiéndole como barrera infranqueable los pechos de aquellos bravos milicianos, que sin más armas que su entusiasmo, se lanzaron a la lucha dispuestos a sacrificarse en aras de la libertad y de la independencia de España. Pero hoy, una vez ya regularizada la lucha, no valdría de nada el arrojo y valentía del soldado, a pesar de estar perfectamente armado, si éste carece de capacidad militar que le sitúe en condiciones combativas igual al enemigo para derrotarlo. Hay tanta diferencia entre un soldado perfectamente instruido y un recluta, que aquél tiene siempre sobre éste un setenta y cinco por ciento de ventaja en los combates, trincheras, etc.

Camaradas del 4.º batallón de la 1.ª brigada, aprended conscientemente el manejo de las armas que se os entrega, obedeced a los mandos. Los camaradas que ocupan esos puestos han sabido conquistarlos moral y materialmente con el fiel cumplimiento de su deber; así que, camaradas, obedeced ciegamente las órdenes que se os den, y si os daís por demasiado soldados, ya sabéis de sobre que el hombre nace y muere sin saber nunca bastante. Aprender el arte del combate es quitar valor y ánimos al enemigo, porque hay que saber, camaradas, que nuestra lucha no es una escaramuza cualquiera, es una guerra que no ha sido provocada por nosotros y en la que se juega una carta decisiva el proletariado.

ISOLINO PAZOS

Delegado político de la 1.ª Cta. del 4.º batallón

Un héroe más de la ofensiva de Aragón

Bernabé Mellado, soldado del 1.º Batallón de la 1.ª Brigada, es de un pueblo de la provincia de Granada, que al principio de nuestra guerra fué tomado por los rebeldes. Al llegar allí los fasciosos, Bernabé fué encarcelado por sus ideas; pero a los pocos días de estar en la cárcel, la falta de hombres obligó a los rebeldes a proponerle que, o ingresaba en las filas del tercio o sería fusilado. El optó por lo primero, pensando en que algún día se le presentaría ocasión para pasarse a nuestras filas, y el 7 de octubre consiguió evadirse del campo rebelde y llegar a nuestro lado.

En los últimos contraataques que ha realizado el enemigo en Aragón, la máquina de Mellado, en fuego constante, detenía al enemigo, causándole bastantes bajas. Sus cuatro servidores resultaron heridos y una bala enemiga le estropeó la máquina. El enemigo, al creerse con paso libre, siguió avanzando; pero cuando se hallaba a escasos metros de nuestras trincheras, Bernabé, que se había provisto de una caja de bombas que encontró en las trincheras, la empuñó y la lanzó contra el enemigo, haciéndole retroceder a sus posiciones, no sin dejar algunas bajas. Cuando terminó el combate, Bernabé tenía en sus manos la última de las cincuenta bombas que contenía la caja.

E. MORENO

NOTA INTERNACIONAL

Checoslovaquia y la amenaza Hitleriana

El sangriento dictador de la Alemania parda no renuncia a su tan acariciado sueño de desencadenar en Checoslovaquia una tragedia de proporciones semejantes a las que reviste la que, desde hace catorce meses, sufre nuestra España. El periódico «Izvestias», de Moscú, refiriéndose a la encarnizada campaña que los órganos periodísticos de Hitler sostienen contra Checoslovaquia, dice que «sería ingenuo pensar que para atizar el odio contra la República checoslovaca los fascistas alemanes utilizan únicamente medios de acción sobre la masa, tales como la Prensa, la radio, etc. La campaña de Prensa extiende sobre la República checoslovaca las calumnias que destina, en primer lugar, para uso exterior.»

Los fines inmediatos que persigue el «nazismo» en la pequeña República centro-europea están claros. Quiere a toda costa impedir la unión de todos los sectores de la nación—incluso sus mismos partidarios—y, por lo pronto, ha prohibido al jefe de los «camisas pardas» checos el aceptar ninguna entente con el Gobierno checoslovaco. Así será más fácil su triunfo desde el momento en que cuenta con la colaboración de los traidores de dentro.

El editorial de «Francia Militar» decía hace algunos días que «es de absoluta evidencia que Checoslovaquia estorba a Alemania». Esa pequeña cuña democrática, adentrándose en el corazón del feudo del «führer», molesta sobremanera a los «nazis». Por eso quieren adueñarse de Checoslovaquia y moldearla a su imagen y semejanza.

«Izvestias» da a entender que Alemania está dispuesta a abandonar sus pretensiones coloniales, si le dejan «libertad de acción en Europa», lo que vendría a suponer el comienzo de una serie de atropellos contra la integridad territorial de las pequeñas nacionalidades del centro del Continente.

Hablando de la inminencia de una conflagración mundial, el citado periódico añade:

«Daily Mail» propone el desmembramiento de Checoslovaquia «como mejor medio de liquidación de uno de los polvorines de Europa. Todas estas maniobras complicadas recuerdan una vez más que las temibles hogueras de la amenaza de la guerra se dibujan cada vez más netamente, no sólo en el Extremo Oriente y en la extremidad occidental de Europa, sino también en el corazón mismo de nuestro continente».

Hay que desterrar el analfabetismo de nuestro Ejército

Días de cobro. Los combatientes han de «echar la firma» para percibir sus haberes. Algunos de ellos—no muchos—han de firmar con el dedo por no saber hacerlo como los otros y esto es verdaderamente lamentable, pues ello no cabe dentro de la 11.ª División, por tener ésta el decidido propósito de exterminar cuanto antes el analfabetismo, por medio de los milicianos de la Cultura, que hay en todos sus batallones.

No tienen la culpa dichos combatientes de no saber firmar. Si nos remontamos un poco y estudiamos las verdaderas causas del analfabetismo, veremos que ello es consecuencia de las escasas escuelas creadas por la burguesía, pues a los aristócratas les interesaba grandemente la ignorancia del pobre trabajador para mejor dominarlo.

Hoy las cosas han cambiado y ya los combatientes proletarios, como también sus hijos, tienen toda clase de facilidades para que, fomentando su cultura, mejoren su posición social.

Por eso, camarada analfabeto, debes animarte y proponerte firmemente el dejar de serlo cuanto antes. Tú, que, con el fusil sabes arrojar al fascismo de los lugares (por peligrosos que sean) señalados por tu mando, sabrás también, cultivando tu inteligencia, dejar de figurar entre las filas de los analfabetos.

Ya que tantas facilidades te dan, sólo una cosa te pido: QUE TE PROPONGAS APRENDER A LEER Y ESCRIBIR. Lo demás corre de mi cuenta.

JOSE SALA

Miliciano de la Cultura.
1.ª Brigada, Primer Bón.



El Comandante Carreras, del Batallón especial, examina un plano, acompañado de su Comisario y de su Teniente ayudante,

PASAREMOS

Vamos a prepararnos rápidamente para nuevas batallas. La guerra lo exige así. Los combates que están librando los mil veces heroicos mineros asturianos para contener la brutal acometida de los invasores en el Norte, nos exigen a todos rápida ayuda.



Firmes en el parapeto, los soldados del Ejército Popular defienden la Libertad de España.

Soldados del Ejército Popular

Ramón Muñoz Lozano

El capitán Ramón Muñoz Lozano, nació en Puertollano (Ciudad Libre). Niño aun, quedó huérfano y se vió obligado a buscarse la vida por sus propios medios, para lo cual hubo de trasladarse a Madrid. La vida, dura, le acosaba con su horrible tragedia y Ramón, para poder comer, trabajaba donde podía. Su carácter rebelde no le permitía permanecer mucho tiempo bajo la férula de un patrón déspota.

Al estallar la sublevación fascista, Ramón Muñoz salió con el batallón de Voluntarios de la República, en dirección a la Sierra, llevando como único armamento los célebres cuatrocientos fusiles que les dieron en la calle de Valencia. En la Sierra sostuvo los primeros encuentros con las huestes del ex general Mola, que avanzaban so-



bre la capital de España, resultando herido a consecuencia de un cañonazo enemigo.

Repuesto ya de las heridas, Ramón se incorporó de nuevo a la lucha antifascista, formando en la segunda compañía del Batallón «Thaelmann», en Navacerrada. Desde aquel día el camarada Muñoz ha luchado en las filas de esa gloriosa unidad de nuestra División, habiendo intervenido en diferentes operaciones en la Sierra, tales como la toma de Peguerinos.

Cuando los facciosos ocuparon Talavera, salieron dos compañías del citado batallón — en una de las cuales iba el hoy capitán Muñoz —, junto con varios de Asalto, de Burillo, y constituyeron la columna Navacerrada, que participó en diversos combates, hasta que,

mann», con el que salió para Los Alijares, en la provincia de Toledo. En esta ocasión, Ramón Muñoz fué ascendido al grado de alférez.

De Los Alijares salió con el batallón para Añover del Tajo, y, después del combate que tuvo lugar en dicho pueblo, fué elegido por sus compañeros para asistir, en representación del batallón, a las fiestas del XIX aniversario de la Revolución rusa.

A su regreso de la U. R. S. S., el camarada Muñoz Lozano, estuvo en el sector de Usera, en Madrid, dando charlas a los combatientes sobre las impresiones de su viaje, y, en enero, cuando el «Thaelmann» salió para El Pardo, se reincorporó al mismo, participando en los combates de Aravaca. Tomó parte, asimismo en el asalto al Cerro Rojo y, al ser herido el teniente ayudante del comandante Pando, pasó a ocupar su puesto. Luchó en el Jarama y Negro en Trijueque, donde volvió a caer herido. En Trijueque recibió el grado de capitán, que es el que ostenta en la actualidad.

El capitán Ramón Muñoz Lozano puede estar orgulloso de haber cumplido siempre con su deber. Por eso sus jefes y los soldados que le rodean le estiman en lo que vale.

el 8 de septiembre del pasado año, Ramón cayó herido.

Al ser dado de alta, nuestro camarada, que había sido ascendido a sargento cuando la toma de Peguerinos, se reincorporó al «Thael-

A los que están en su puesto

Colmado estás de obediencia pura, transido de acorada disciplina.

Que en ti, de tus raíces en la hondura constante, la obediencia se refina.

Y no solo en lo hondo, mas tus manos y tu broncíneo cuerpo y tu aliento tu piel y huesos férreos más que humanos, a la obediencia prestan aposento.

Como árbol vive en ti la disciplina. Contigo crece dentro de tus brazos, dentro de tu costado en la retina de tus ojos, en tus abrazos.

Tiene tu propia vida, en ti mismo. Contigo va, contigo duerme y vela, firme enraizada en tu vital abismo, arropada en tu carne y en tu tela.

Tu propio fortaleces tu obediencia y tu obediencia misma te mantiene. Ella mana de ti, de tu presencia; y ni la esquiva muerte la detiene. Y es que la voz, la orden que te mueve, es el clamor del mundo, de la Historia, la voz de los planetas, de la nieve, de la selva y el cielo, perentoria.

¿Que importa el puesto? Lo alto es la obediencia, la cerrada, consciente disciplina ora estés en lo humilde o en la eminencia. Que dicha voz a todos nos conmina. Estéis donde estuviéreis: por los prados con tu brillante trigo campesino, en guerra, capitán, con tus soldados, en polvo tú, que cansas el camino, todos cimienta sois de la amplia vida. Por todos pasa el mundo. Y la Historia con vuestro esfuerzo entera removida, os toca y llena de secreta gloria. Vuestra labor arranca de vosotros y silenciosa va, hacia el futuro. Nutre la densa vida de los otros... ¡Queda vuestra raíz sobre seguro!

José RAMON ALONSO

Unidos todos, reclutas y veteranos, conquistemos días de gloria para el Ejército Popular.

Nuestro Gobierno del Frente Popular, con gran acierto ha hecho un llamamiento a filas de las quintas 30 y 38, con las cuales se reforzarán nuestras unidades y se crearán otras nuevas.

Camaradas reclutas: nosotros, los que luchamos hace tiempo en contra del fascismo invasor, os esperamos con alegría, nosotros sabemos que vendréis dispuestos, como todo honrado español, a luchar en unión nuestra, porque nuestra República española sea pronto un régimen de paz y trabajo, donde no exista la opresión de los déspotas capitalistas y terratenientes que tienen oprimidos a los trabajadores de un trozo de nuestra querida España, a cuyos trabajadores pronto libertaremos, si ponemos toda nuestra más firme voluntad de vencer.

Camaradas reclutas que venís a la gloriosa 11 División, en ella encontraréis un sincero cariño de hermanos, una gran camaradería que es lema preferente en nuestra honrosa unidad, que tantos triunfos ha cosechado y seguirá obteniendo hasta el total aplastamiento del fascismo italoalemánportugués.

En Toledo, Brunete y últimamente en Aragón, los que fueron reclutas, han demostrado que saben luchar y no se han diferenciado nada de los viejos luchadores, imitad el ejemplo, luchando por nuestra justa causa hasta vencer o morir.

¡ Viva la 11 División!
¡ Vivan los nuevos soldados!
¡ Viva nuestro glorioso Ejército!

B. PIZARRO
(Del Thaelmann)

LOS RECLUTAS ESTAN ORGULLOSOS DE PERTENECER A LA 11 DIVISION

Camaradas reclutas: con orgullo y satisfacción, veo vuestra alegría que cada día es mayor, no hay duda que vosotros estáis contentos porque habéis sido destinados a nuestra gloriosa 11 División, orgullo de nuestro Ejército Popular.

Como ya habéis oído las palabras de nuestro querido Jefe, camarada Líster, al que todos los componentes de la 11 División queremos más que como camarada, como un hermano nuestro. También debéis tener presente, camaradas reclutas que con el mismo cariño y disciplina que nos une al Jefe de la 11 División, así, igualmente, tenemos a todos los demás jefes, oficiales y comisarios de la 11 División.

Yo espero, camaradas reclutas, que el cariño, disciplina y respeto que aquí tenéis a vuestros oficiales, comisarios y clases instructoras, la superéis cada día más, sobre todo, el día que termine vuestro período de instrucción que seréis destinados a las diferentes unidades de nuestra 11 División, al uniros a vuestros hermanos veteranos, héroes de tantos combates, que han sabido escribir páginas de gloria para nuestra querida España republicana. Los verdaderos héroes de El Pardo, de Cerro Rojo, del aramo, de Guadajara, de Garabitas, de Sur del Tajo, de Brunete, y, por último, aquí en el frente de Aragón, os comportaréis con ellos como buenos hermanos para que unidos todos conquistemos días de gloria para nuestro Ejército popular.

Yo me siento orgulloso, camaradas reclutas, al estar a vuestro lado, en los ratos de descanso que tenéis aquí; yo he abido a provechar, para conversar con todos vosotros. He podido observar en el transcurso de vuestra conversación el buen espíritu de lucha que os anima, como verdaderos antifascistas, vosotros mismos me habéis indicado, por un sin fin de veces, que deseáis que llegue el día de poder empuñar las armas para que, al unísono de vuestros hermanos veteranos, saber demostrar al ejército invasor de Hitler y Mussolini, que mientras la Juventud esté en armas no darán un paso más, aplastando para siempre al fascismo internacional.

Os saluda y os quiere vuestro
Teniente,
Miguel GARCIA OVIEDO
Palacio de Chacón, 14-9-37.



Los ametralladores, cambiando una máquina de posición, bajo el fuego enemigo.